BREVE RESEÑA HISTORICA DE LA UNIVERSIDAD CENTROAMERICANA JOSE SIMEON CAÑAS*

La Historia de la U. C. A. puede resumirse como una serie de esfuerzos o batallas sucesivas que han venido librándose por 10 años consecutivos. Aunque los sucesos se sobreponen en el tiempo, ocurriendo en cada momento esfuerzos simultáneos en varias direcciones, esta breve historia relata los acontecimientos en forma de secuencias anuales, enfatizando para cada año, el esfuerzo dominante del lapso correspondiente. (Se han omitido descripciones e interpretaciones extensas del contexto histórico, nacional e internacional, al igual que menciones específicas, críticas o laudatorias, de las personalidades individuales involucradas en este esfuerzo).

1965: Año de la Fundación

Un grupo de "padres de familia de colegios católicos" se acercó tanto al gobierno de la República, como a la Compañía de Jesús, con la intención de promover el establecimiento de una segunda Universidad en el país.

La Universidad que este grupo de personas concebía, era una Institución completamente privada, con capital por acciones, y se orientaba —aunque no se puso por escrito— a satisfacer las demandas de educación "profesionalizante" de una élite salvadoreña relativamente afluente. Quería representar además una alternativa en contraste con la Universidad de El Salvador, la cual era percibida por el sector dominante como técnicamente mediocre y deficiente en la mayoría de sus carreras, y progresivamente controlada por marxistas.

Esta obsesión "anti-marxista", junto con la idea "católica" de un centro "profesionalizador" para quien tuviera acceso cultural y económico a él, generó un primer proyecto, el cual no progresó.

Pero la Compañía de Jesús, que venía por varios años considerando la conveniencia de establecer una Universidad en El Salvador, acogió y promovió una variante de esa idea, diferenciándola de la primera en dos aspectos importantes:

> Sería una corporación no lucrativa, organizada conforme a los principios legales de una "corporación de utilidad pública", no pudiendo ser dueños ninguno de sus administrativos, ni pudiendo nadie devengar utilidades sobre el patrimonio de la Universidad. (Si en caso la Universidad cesara de existir, todos los inmuebles pasarían automáticamente al poder del Estado).

---

* *Sintetizada de Mayorga Q. Román, Historia y Perspectivas de la U. C. A., de próxima aparición.*

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

En Septiembre de 1965 se fundó la UCA en un breve acto al que asistieron el Presidente Julio A. Rivera Monseñor Luis Chávez y González, P. Florentin Idoate S.J. y otras personas vinculadas con la institución

La Universidad no se orientaría únicamente a la formación profesional de grupos selectos, sino al objetivo del "desarrollo económico y social" de la región Centroamericana.

Los creadores intelectuales de la Universidad eligieron para la Institución, el nombre y el símbolo del prócer JOSE SIMEON CAÑAS, propugnador infatigable de la libertad de los esclavos.

La Universidad de El Salvador identificó, sin embargo, esta iniciativa con la primera, y como una amenaza a su posición hegemónica en el campo de la educación superior. Los partidos políticos de izquierda hicieron coro y se libraron luchas tremendas para impedir el nacimiento de la nueva Universidad.

El Partido Demócrata Cristiano presentó un proyecto que daba muy pocas probabilidades a la U. C. A. El Gobierno de la República aprobó un proyecto corregido que sí las daba, y la Asamblea Legislativa aprobó la "Ley de Universidades Privadas", la cual fue emitida el 24 de marzo de 1965, por decreto Legislativo No. 244. (El término "privado" se usó para diferenciar estas Instituciones posibles, de la Universidad de El Salvador. Pero la U. C. A. nació como Institución de Utilidad Pública).

En base a un estudio se eligieron las carreras con que debía abrirse la Universidad: Economía, Administración de Empresas, y las Ingenierías Eléctrica, Mecánica y Química. Aunque el criterio del estudio fue típicamente "desarrollista", el elemento "social" del desarrollo se hizo notar de una forma más clara y explícita.

En este año se elaboraron y aprobaron también los estatutos de la Universidad (Acuerdo No. 06173 del Poder Ejecutivo en el Ramo de Educación, del 1o. de septiembre de 1965); se instaló la primera Junta de Directores (todos Jesuitas), se inauguró solemnemente la Universidad (el 15 de septiembre, fecha de la Declaración de Independencia de Centroamérica) en el Teatro Darío de San Salvador, y se hicieron los primeros preparativos para iniciar las clases en 1966.

1966: Año del Establecimiento

Se comenzó a funcionar en los locales de Don Rua, alquilados a los PP. Salesianos.

Este año estuvo marcado por el gran esfuerzo que hubo que realizar en cuanto a problemas de local, financiamiento inicial, programas de estu-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

dio, reglamentos internos, regulaciones operativas, búsqueda y contratación de personal académico, para sacar adelante el proyecto de la Nueva Universidad, en un clima de improvisación y de lucha elemental por la existencia institucional.

La posibilidad de atraer estudiantes era, sin embargo, un problema: era una época anterior a la reforma educativa siendo bajo el número de bachilleres que se graduaban cada año, y muy bajos los recursos públicos dedicados a educación; la Institución naciente se presentaba como "nueva" y naciente, y la Universidad de El Salvador no reconocería estudios y créditos académicos obtenidos en la UCA., cuestionando además seriamente sus posibilidades de supervivencia.

Sin embargo se matricularon 367 estudiantes atendidos por 14 catedráticos, en dos facultades: Ciencias Economicas e Ingeniería Industrial.

Tres parecen ser los factores de explicación de este cuasimilagro: primero, la confianza en los Jesuitas como educadores de prestigio mundial, por parte de antiguos alumnos de ellos y de otros colegios católicos; luego, un factor emocional de rechazo a la Universidad de El Salvador, por motivos ya indicados; por último, teniendo en cuenta que ésta era la "década del Desarrollo", las carreras ofrecidas resultaban de gran pertinencia para el espíritu de la época, tenían gran demanda, y no gozaban de particular excelencia académica en la Universidad de El Salvador.

Con las cuotas de pago de estos primeros estudiantes, algunas aportaciones de familias pudientes y la donación de gran parte de los sueldos de funcionarios y profesores jesuitas, se hizo posible cubrir completamente los costos y constituir una modesta reserva.

1967: Año de la Recolección de Fondos

Prolongada hasta los primeros meses de 1968, se inicia una campaña de recolección de fondos, llevada a cabo de puerta en puerta, para la adquisición de terrenos donde se ubicaría la Universidad permanentemente.

Los donantes fueron casi en su totalidad familias pudientes, quienes quizás por el conjunto de circunstancias sobre-entendieron ciertas ventajas parciales a sus intereses e ideas con respecto a la nueva Universidad. La U. C. A., sin embargo, no incurrió en ningún compromiso ideológico explícito con tales familias, ni se permitió su ingerencia en el cuerpo directivo de la Institución.

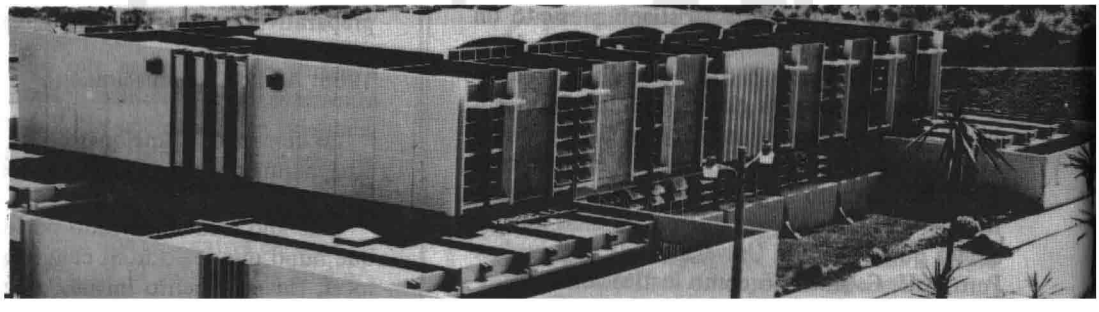
Para este año, la matrícula se incrementó a 541 estudiantes y los catedráticos aumentaron a 26.

1968: Año de los traslados

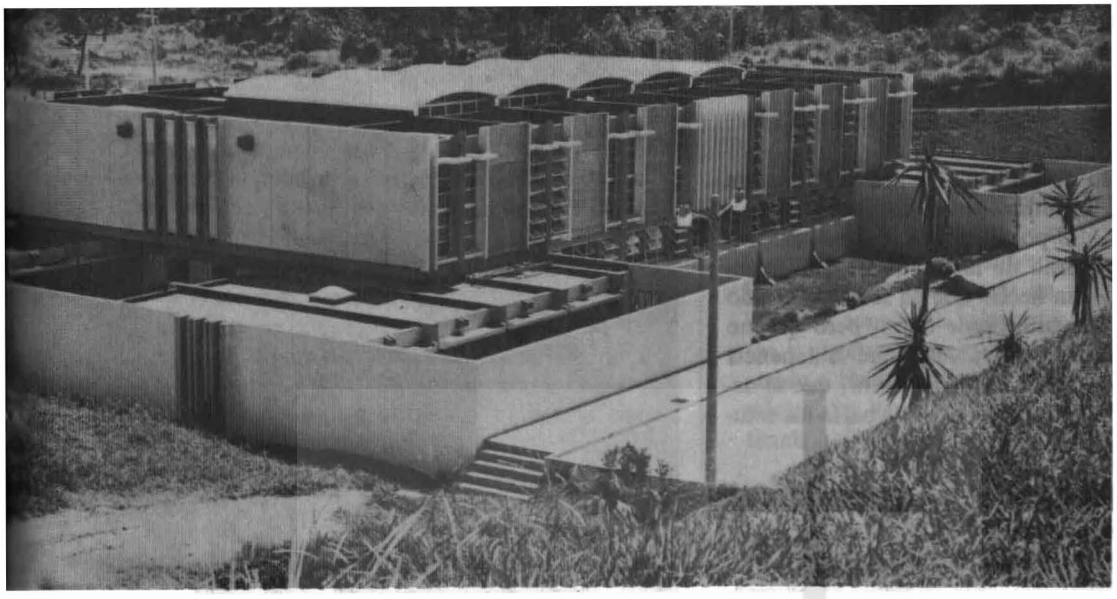
Se hizo necesario buscar otro local, por dificultades diversas, y, al no encontrarlo, se trasladó la U. C. A. al local del Externado de San José, teniendo que funcionar simultáneamente con el colegio. Los estudiantes eran ya 719 y los catedráticos 42.

Se adquirieron 20 manzanas al sur-poniente de la ciudad (donde se encuentra la U. C. A. ahora) y, gracias a un préstamo de un Banco local, se inició la construcción de los dos primeros edificios que servirían en un futuro para laboratorios, pero que, construidos modularmente, podrían servir para otros usos, mientras no se contara con edificios apropiados.

Se elaboró entonces un primer plan maestro de solución urbanística, para la ubicación racional de las primeras edificaciones.



Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"



1969: Año del préstamo del BID y de la creación de la Facultad de Ciencias del Hombre y de la Naturaleza.

En febrero de este año, se trasladó la U. C. A. del Externado de San José al nuevo Campus.

Se iniciaron los trabajos de urbanización y construcción, habilitando pabellones rústicos, pre-fabricados, para usos diversos (clases, biblioteca, etc.) y se terminaron los dos edificios de laboratorios, utilizando uno de ellos para albergar las oficinas administrativas temporalmente.

En este año se creó la Facultad de Ciencias del Hombre y de la Naturaleza, significando una importante dinamización intelectual de la Universidad, al incorporar una nueva dimensión humanista, perspectivas más amplias para la labor universitaria, y serios cuestionamientos a la realizada hasta entonces. El nombre fue elegido para sugerir una necesaria vinculación entre ambos tipos de ciencias y una profunda interdisciplinariedad básica de todo saber científico.

Las carreras que esta nueva Facultad albergaba estaban ya vislumbradas como una contribución más integral a la labor universitaria y una ayuda humanizante para las ya existentes carreras, de índole más bien pragmática y operativa. Resultaban además muy convenientes para la formación local de seminaristas y estudiantes jesuitas, y para la incorporación de nuevos académicos jesuitas cuyas especialidades estaban justamente en las disciplinas de esta nueva facultad.

Para este año, los estudiantes eran ya 1031 y los catedráticos, 57. Todo ello, y el hecho de contar con un terreno propio y dos edificios definitivos en solo 3 años de vida, dando garantías de que el proyecto era factible, animó a los directivos de la U. C. A. a emprender un programa amplio de expansión y contribuyó a generar el apoyo necesario para obtener un financiamiento adecuado.

No encontrando localmente fuentes idóneas en condiciones favorables, se buscó la ayuda del BID (Banco Interamericano de Desarrollo), quien ya había contribuido al financiamiento de la Universidad de El Salvador.

Con la asistencia técnica del Consejo Nacional de Planificación y Coordinación Económica de El Salvador (CONAPLAN) se preparó un programa con su correspondiente solicitud de crédito, el cual impresionó gratamente a los técnicos del BID, fue declarado por CONAPLAN de "alta prioridad nacional" y el Banco Central de Reserva de El Salvador manifestó su intención de darle plena garantía. Aunque el préstamo se firmó el 27 de Octubre del año siguiente, fue en éste cuando se desarrolló el mayor esfuerzo.

La naturaleza del documento preparado no se prestaba a mayores consideraciones ideológicas. Había una clara conciencia de que la Universidad debía acentuar las labores de investigación y que debía vincularse con el medio e influir sobre él. Se puede afirmar sin embargo que todo el programa estaba inspirado en un noble "desarrollismo",

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

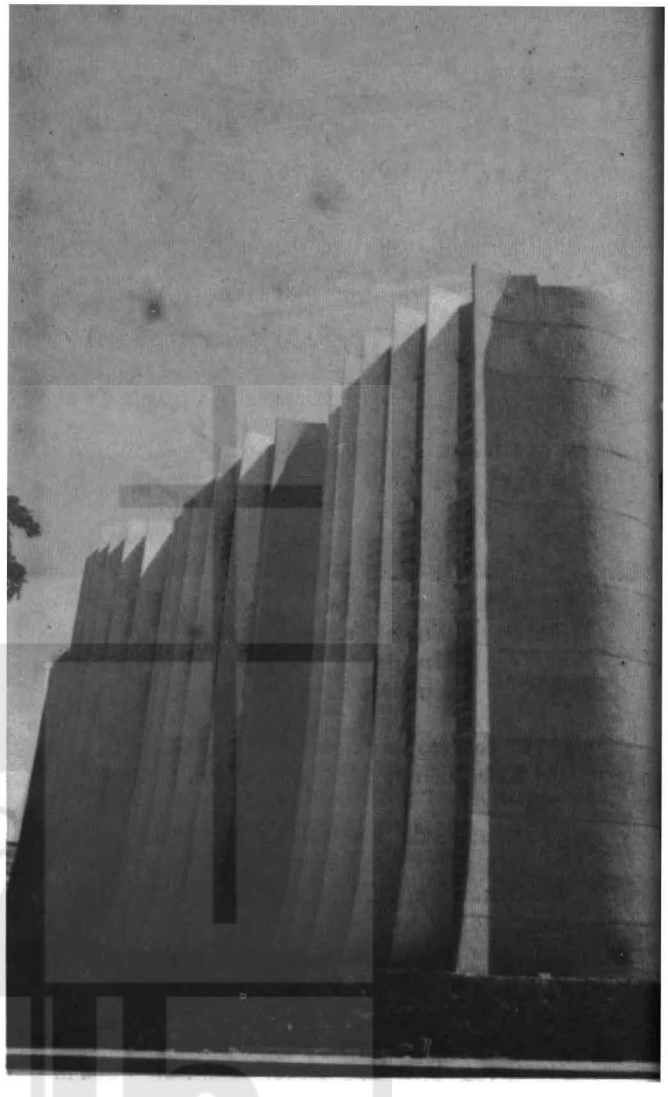
sin explícitas referencias socializantes.

En este año ocurrió también la guerra entre El Salvador y Honduras. Dicho conflicto, doloroso para todos, dió por lo menos una buena oportunidad al Gobierno de la República para plantear en público un hecho que ya se había venido sintiendo agudamente desde antes, pero que no podía mencionarse en público: que la tenencia de la tierra era injusta en El Salvador, que se necesitaba una reforma agraria y que haría los estudios y preparativos del caso, para iniciarla.

En esta coyuntura, las brillantes intervenciones de los representantes de la U. C. A., en la discusión del problema de la reforma agraria, atrajeron considerablemente la atención. Se mostró una independencia y seriedad de estilo frente al repetitivo dogmatismo de la izquierda doctrinaria del Congreso y además, la U. C. A. se declaró por vez primera como independiente del sector que había contribuido a darle vida y capaz de contrariar sus intereses. Esto fue el inicio de un paulatino cambio de imagen externa de la Universidad.

También se manifestó la U. C. A. en un conjunto de estudios multidisciplinares sobre el mencionado conflicto bélico. Esto, a su vez, aceleró las gestiones tendientes a lograr un acuerdo entre la U. C. A. y la Compañía de Jesús para que la revista Estudios Centroamericanos (ECA), por muchos años publicada por dicha Compañía, apareciera en adelante como "órgano de difusión cultural de la U. C. A." El número sobre la guerra El Salvador-Honduras fue el primero de esta nueva etapa de la Revista, la cual ha significado mucho en la marcha de la Institución.

Todos estos hechos y procesos fueron gestando espontáneamente una crisis interna que afloró en el siguiente año dentro de la Institución.



1970: Año de la crisis ideológica

Iniciando las labores académicas con 1354 estudiantes y 80 profesores, se comenzó la construcción del primer edificio definitivo de aulas, con capacidad para 1000 estudiantes simultáneamente en 16 salones de clase. A medida que crecía la confianza de que la Universidad existiría, aumentaba, sin embargo, la inquietud por definir mejor para qué existía.

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

Para quienes pensaban que la Universidad no tenía sentido si no era al servicio de las grandes mayorías populares, la Universidad que existía no tenía sentido: fundada y constituida con el apoyo de sectores poderosos, parecía estarles sirviendo –fuera de la mencionada ocasión del Congreso de Reforma Agraria–; no se hacía prácticamente nada de investigación sobre la realidad Nacional y Centroamericana, siendo la actividad académica de la U. C. A. estrictamente docente y administrativa; la mayoría de profesores eran de tiempo parcial, dedicados a otras labores lucrativas fuera de la Universidad; y los estudiantes, aunque en número siempre creciente, tenían como motivación principal la obtención de un título para un rápido ascenso en la escala de "status" de la sociedad fuerte y visible en el País.

Si la Universidad estaba en verdad al servicio de las grandes mayorías, tenía que cambiar. Se ponía en tela de juicio el objetivo del desarrollo, sin negar la gran importancia del aumento de la producción y del rol de las ciencias naturales y de la tecnología, enfatizando el dato estructural de la dominación local y extranjera, y proponiendo otros caminos para un desarrollo integral, liberador y autónomo.

Esta tesis no era aceptada por la mayoría ni mucho menos y causó tensiones y grandes controversias, las cuales, ocurriendo en un seno reducido de personas (en raras ocasiones penetrando al nivel estudiantil), fueron decisivas para el desarrollo posterior de la U. C. A.

Diversas tendencias y con diversas motivaciones y razonamientos, fueron proveyendo dialécticamente una posición congruente con el giro de liberación ajustado a las posibilidades concretas del momento en que se vivía.

En octubre de 1970, con ocasión de la firma del préstamo del BID, se pronunció un discurso, que había sido previamente aprobado por la junta de directores de la U. C. A., el cual comprometió públicamente a la Universidad en la línea de la liberación. *

Para fines de este año egresaron los primeros estudiantes de Ingeniería.

* *El texto de dicho discurso se reproduce íntegro en la sección documental de esta misma revista (N. de los Editores).*

1971: Año de la Expansión

En este año se realizó un seminario con participación de estudiantes, profesores y Directores de la U. C. A. en el que se reafirmó plenamente el compromiso de la Universidad de trabajar por la liberación. Constituyó un primer examen público de conciencia, abierto a todos los estamentos y profundamente crítico, que la U. C. A. se atreve a realizar con una relativa confianza en sí misma, sin temor sobre los efectos en su subsistencia.

Desde el año anterior y notablemente en éste, se profundiza ideológicamente sobre la propia Universidad, y sobre candentes problemas nacionales. El esfuerzo más importante en esta línea lo representó un esfuerzo interdisciplinar de profesores de la U. C. A. para aplicar los mismos principios al análisis de una huelga general de maestros en El Salvador, publicado como libro: "Análisis de una Experiencia Nacional". Esta ínfima investigación costó a la U. C. A. varios cientos de miles de colones pues implicó el retiro del subsidio estatal de 1972 que había sido ya presentado por el Poder Ejecutivo a la Asamblea Legislativa y que desapareció "como por encanto" poco antes de que la Asamblea votara la asignación presupuestaria correspondiente.

Sin embargo, la nota dominante de 1971 fue su expansión física y de personal. La Universidad estaba físicamente embotellada (la matrícula ascendió a 1809 estudiantes) y con una enorme carencia de personal a tiempo completo. Al aliviarse la situación financiera, ello se tradujo inmediatamente en construcción y contratación de personal. Los catedráticos eran ya 104. Pero lo importante es destacar que, en el lapso comprendido entre enero de 1971 y febrero de 1972, el personal de profesionales a tiempo completo en la U. C. A. se incrementó de 13 personas a 41.

Se construyó el segundo edificio de aulas y el primer edificio de catedráticos. Para este año egresan los primeros estudiantes de economía.

1972: Año de la Organización.

Resultaba evidente que el cumplimiento de los fines surgidos de la discusión ideológica, tenían que buscarse por medio de una estructuración orgánica y minuciosa. El anterior patrón or-

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

ganizativo resultaba insuficiente y el rápido crecimiento de la Universidad en función de metas concretas a lograrse, rebasaba las estructuras existentes. La Institución seguía siendo fundamentalmente docente, respondiendo a una primera idea intuitiva y familiar de un centro de formación profesional.

Se creaban nuevos cargos según las urgencias emergentes, pero no había una clara descripción de funciones de cada uno, ni de la forma de integrarse en el todo. La creación de nuevos organismos que atendieran funciones no docentes, de primordial importancia para los fines renovados de la Institución, se presentaba como imperiosa, al igual que la educación de estructuras precedentes. Se imponía, pues una reforma estructural interna.

Se preparó, a principios de este año, un proyecto de organización de la Universidad, que estaba pensado desde los presupuestos de la renovada orientación ideológica, y basado en un tipo de organización departamental-matricial. Después de divulgarlo y discutirlo ampliamente con todos los miembros del estamento académico y directivo de entonces, el proyecto sufrió numerosos e importantes ajustes y fue aprobado e implementado a finales de año. *

* *Una parte de las consideraciones justificativas a dicho manual de organización se reproduce en la sección documental de esta Revista (N. de los Editores).*

A mediados de ese año se instaló un nuevo Gobierno en El Salvador. Poco antes de la toma de posesión, representantes de la U. C. A. habían tenido varias reuniones de trabajo con quien sería Presidente de la República, con el objeto de definir la naturaleza de las futuras relaciones entre la U. C. A. y el nuevo Gobierno. Esto provocó malestar entre grupos estudiantiles que creyeron ver en este esfuerzo una "venta" o "traición" por parte de la Universidad a sus ideales. Ello llevó a convocar un diálogo abierto, con quienes quisieran participar, para disipar esos temores. En tales reuniones se habló honesta y extensamente al futuro Presidente, sobre la misión de la U. C. A. y cómo entendía y afirmaba su independencia con respecto de cualquier grupo, partido o institución que la quisiera instrumentalizar.

En este mismo año el Gobierno de la República intervino la Universidad de El Salvador. La reacción en la U. C. A. fue efectivamente intensa pero ambivalente, y dicha ambivalencia se reflejó externamente en su actuación frente a este conflicto. Naturalmente este cierre de la Universidad de El Salvador produjo solicitudes en masa de traslados y admisión a la U. C. A. de miembros del personal y estudiantes de la primera, pero la U. C. A. no estaba preparada para absorberlos.

Este catastrófico episodio para la Universidad de El Salvador trajo, por contraste, oportunidades de reconocimiento para la U. C. A. y también,

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

un efecto nunca explicitado, pero real, de afinamiento en la percepción de la U. C. A. de su propía misión.

1973: Año de la Institucionalización de la Investigación y de la Proyección Social.

Dentro del plan de expansión física, el año anterior se había construído el segundo edificio de profesores y se había iniciado la construcción de la Biblioteca, la cual se terminó en este, al igual que se terminó la urbanización interna y se construyó el tercer edificio de profesores.

Si para el año pasado se iniciaba la matrícula con 1809 estudiantes y 104 catedráticos, para este año los estudiantes subían a 2034 y los catedráticos a 120.

Dentro de la reestructuración contemplada en el Manual de Organización, se incluía la creación de un Instituto de Investigaciones, de un Centro de Proyección Social, de un Decanato de Estudiantes y de una Secretaría de Comunicaciones.

Poco antes de la creación misma del Instituto de Investigaciones se habían programado e iniciado dos investigaciones interdisciplinares de gran envergadura: la primera, un estudio sobre Costos y Beneficios Sociales de la Electrificación Rural en El Salvador, la cual aunó a varios profesionales a tiempo completo en la U. C. A., permitió un mejor conocimiento de las realidades rurales, de los problemas metodológicos involucrados y una gran experiencia de equipo. (Fue financiada por el Banco Mundial). La Segunda, una investigación sobre el Proceso Político Salvadoreño comprendido entre Julio de 1971 y Julio de 1972.

Esta segunda investigación dio lugar a la publicación, en Julio de 1973, de un libro denominado: "El Salvador: Año Político 1971-1972," el cual constituye posiblemente, el primer esfuerzo interdisciplinario realizado en El Salvador, por documentar científicamente un proceso eleccionario de gran importancia histórica, y, por ende, muy polémico. Con dicha publicación, la U. C. A. afrontó una crisis interna –sólo comparable a la crisis ideológica de 1970– y dio muestras irrefutables de estar tomando en serio su anunciada misión.

Otra investigación, de menor envergadura que las anteriores, realiza en 1973, ya después de establecido el Instituto, fue un estudio evaluativo del movimiento cooperativo que auspicia la "Fundación Promotora de Cooperativas" (FUNDAPROCOOP).

En 1973 se iniciaron, además, tres investigaciones que están aun incompletas: una sobre Historia Económica de El Salvador, otra sobre Reforma Agraria y una tercera sobre Marginalidad Urbana y Programas de Vivienda Mínima. La investigación sobre Reforma Agraria presentó la modalidad de combinar con ella la docencia, pues se realizó en forma de seminarios en varias disciplinas; generó conversaciones con el Estado (las cuales se interrumpieron después de los acontecimientos de septiembre en Chile y las repentinas renuncias de tres altos funcionarios que favorecían el intento) y mostró que ya la U. C. A. parecía haber adquirido peso suficiente para intervenir significativamente en un problema trascendental, adelantándose a los hechos, en lugar de proseguir a la zaga con investigaciones post-facta.

También en este año se inician esfuerzos de investigación y experimentación tecnológica aplicada, en las áreas de ingeniería.

En cuanto al Centro de Proyección Social, el Decanato de Estudiantes y la Secretaría de Comunicaciones, estas unidades se crearon con el fin genérico de planificar, promover y coordinar aquellas actividades que hagan llegar a la sociedad –para contribuir directamente a transformarla– los trabajos teóricos y prácticos, que se van realizando en la Universidad (Proyección Social). Si bien se especificaba que el "Centro" se encargaría más directamente de dichas actividades de Proyección Social –incluídas las del servicio social obligatorio de los estudiantes– sus funciones estaban íntimamente vinculadas con las de las otras dos unidades. El Decanato de Estudiantes serviría como "agente integrador" de toda la comunidad universitaria y la Secretaría de Comunicaciones se encargaría de promover y coordinar los flujos internos y externos de información.

Por la previsión de su continuo traslape y de la necesidad de cierta especialización de funciones, se crearon las tres unidades con jefes que pudieran coordinarse estrechamente y se ubicaron físicamente en el mismo lugar, dejando que la experiencia fueran delimitando mejor los ámbitos y

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

sistemas de cada una. En 1973, dichas unidades, recién creadas, promovieron y lograron la realización de una impresionante cantidad de actividades del tipo anteriormente señalado.

En este año hubo también un avance notable en la docencia, en la Facultad de Ingeniería, adecuando los planes, programas y laboratorios a una mejor percepción de las necesidades técnicas del país.

También en este año el problema financiero general de la Universidad adquirió un rasgo especialmente importante: la U. C. A. había venido funcionando deficitariamente si se comparaban los gastos corrientes de operación y los cuantiosos gastos de inversión, con los ingresos (pagos estudiantiles, becas, donaciones), pero sin llegar a un estado alarmante. En este año el déficit se hizo crítico y se perfilaba aún mayor para el siguiente. Se optó por modificar modestamente, y por primera vez desde la fundación, los pagos estudiantiles unitarios. Esto, sin embargo, se presentaba como una solución transitoria.

1974: Año de Consolidación y Planificación

Ante la tendencia inflacionaria, la inestabilidad de precios y el general encarecimiento de la vida, se emprendió a finales de 1974 un esfuerzo deliberado por institucionalizar un sistema escalafonario que respondiera a las exigencias de la justicia y de la plenitud de los integrantes de la Universidad y de sus familias, cristalizando en un proyecto que, después de divulgado, discutido y corregido, permitió establecer plenamente el "Escalafón" de la Universidad durante el mes de enero de 1974. (*)

Viendo en este año una relativa pérdida de impulso, se inicia un esfuerzo general de afinación y consolidación (luego de un cuidadoso examen) de los aspectos más importantes de la Universidad, considerados como logros, y un esfuerzo de concienzuda planificación de lo que deberá emprender la U. C. A. en los años por venir.

Varias de las Unidades recién creadas van definiendo más claramente sus ámbitos de actividad, reformulando su organización y funcionamiento interno y proponiendo planes concretos de acción para un futuro inmediato y mediato.

Si para el año anterior el número de estudian-

* Las partes más importantes de este proyecto se publican en la sección documental de esta misma revista (N. de los Editores).

Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"

tes matriculados ascendía a 2581, en este año llegó apenas a los 2480 estudiantes, ya que por la edecuación de muchos colegios a la reforma adecuación no hubo bachilleres de estos planteles en el año pasado. El número de catedráticos creció, sin embargo, de 167 para 1973 a 217 para este año. Se construyó además el edificio de la Administración central.

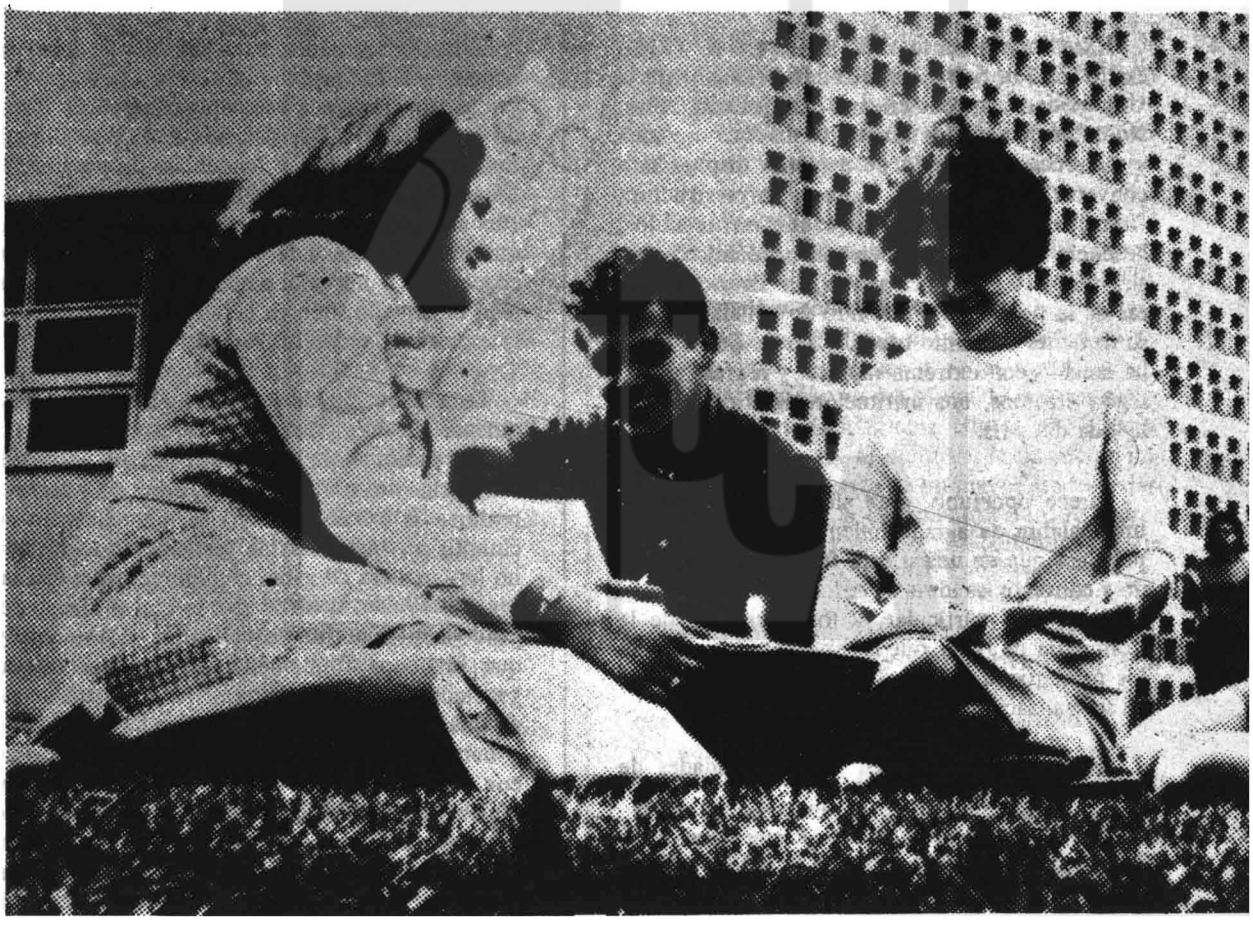
Todo ello aunado a la tendencia inflacionaria hizo que el déficit de operaciones de este año –sin contar los gastos de inversión–, llegara a un margen alarmante.

Esto obligó a plantearse alguna salida equitativa pero urgente para el financiamiento de la Universidad, cristalizando en un sistema de pagos diferenciados de los estudiantes, según su capacidad, que entró en vigor en 1975.

1975: ?

Es un año que todavía no termina y no se pueden historiar sucesos que todavía no han ocurrido. Se plantean para la UCA numerosos problemas que intenta desentrañar con seriedad y de cara al Pueblo al que intenta servir. Se ha iniciado una intensa revisión de todas sus actividades en vistas a esta planificación y trabajo concretos. Algunos avances han comenzado a mostrarse, como por ejemplo la instalación de un taller de imprenta y su editorial en la Secretaría de Comunicaciones y el establecimiento y dotación de un Centro de Cómputo.

Pero queda mucho camino por recorrer. Si la Universidad de verdad quiere lo que dice, tendrá que hacer del cambio real operado en la sociedad, como consecuencia de la labor universitaria, el principal criterio futuro de evaluación de sí misma.



Digitalizado por Biblioteca "P. Florentino Idoate, S.J."
Universidad Centroamericana "José Simeón Cañas"